



En primer término, Francisco Delgado y la ponente Marta García, ayer. :: JOSE MIGUEL ESPARCIA

Cara y cruz de la religión

Albacete acoge, por primera vez, la VI Jornada Anual de Europa Laica, a la que asistieron 150 representantes

:: LYDIA TORREGROSA

ALBACETE. El debate sobre el velo, la retirada de los crucifijos en las aulas, los bautizos civiles, la participación del presidente español en el Desayuno Nacional de Oración en Washington (Estados Unidos). La religión y el Estado entrecruzan sus caminos cada cierto tiempo y no parece fácil delimitarlos, pero en ello están organizaciones como Europa Laica, que este fin de semana ha celebrado, por primera vez, su VI Jornada Anual en Albacete.

El albaceteño Francisco Delgado, presidente de la entidad, explicaba que uno de los objetivos del encuentro, en el que se han dado cita 150 representantes de organizaciones laicistas de toda España y de países europeos, como Francia, es «avivar el pensamiento de cara a la construcción de un Estado laico», emprendiendo para ello acciones concretas como la elaboración de propuestas orientadas a la reforma de la Ley de libertad religiosa de 1980.

Una tarea que, a juicio de sus impulsores, tiene que vérselas con las «reminiscencias» de un pasado en el que «una religión concreta», la católica, ha tenido, según Delgado, privilegios jurídicos, económicos, sociales y políticos: «En Europa se vive, desde el punto de vista social, una cierta laicidad, mientras que aquí pesa mucho el haber pasado por 40 años y dos generaciones que se han perdido y han tenido que ser católicas a la fuerza».

De ahí que, «lo que en cualquier país europeo no tendría que ser necesario, en España lo es para llevar a la práctica esa separación Iglesia-Estado», que es lo que se persigue con la reforma de la ley de 1980. Una modificación que, según recordaba Francisco Delgado, es una promesa del Gobierno socialista que parecía que iba a hacerse realidad en esta legislatura, aunque reconocía que «con la

que está cayendo políticamente no creo que se atrevan».

El referente, subrayaba el presidente de Europa Laica, podría ser la Ley francesa de 1905, mientras que en nuestro país un ejemplo de los principios que se propugnan es la Constitución de 1931, con la II República, que establece el Estado laico. Por lo que respecta a la Constitución de 1978, Delgado comentó que «establece desde el punto de vista formal esa separación, aunque en la práctica no se ha producido».

«Se trata de hacer una ley que hable de la libertad de pensamiento y de conciencia de todas las religiones y las convicciones, sean religiosas o

no, y que fije los derechos individuales y colectivos y los deberes de las administraciones públicas», detalló el representante de Europa Laica, quien aludía al propósito de ir construyendo, en base a la Constitución española y al pensamiento de la Ilustración, un Estado «en el que todos nos sintamos cómodos, independientemente de nuestra religión o de nuestra no religión, y que no haya preponderancia por parte de una confesión concreta».

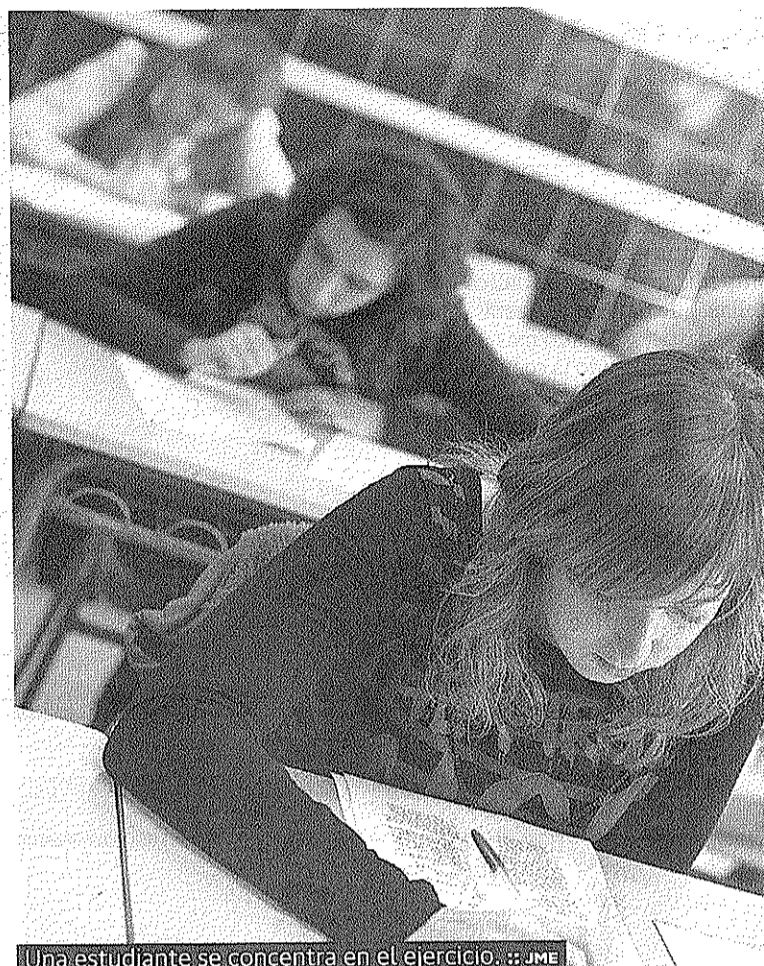
Conciencia

La jornada de este año, organizada bajo el lema 'Diversidad de convicciones en un Estado laico. La libertad de conciencia y de convicciones en un estado de derecho' y cuyas sesiones se desarrollaron ayer en el centro cultural La Asunción y en el Ateneo Albacetense, contó con la participación del magistrado emérito del Tribunal Supremo José Antonio Martín, que centró su discurso en el tema central del encuentro, así como la profesora del Departamento de Filosofía Moral y Política de la UNED, Marta García, quien disertó sobre 'Con la mirada en el futuro: ¿Nos debe servir de modelo el sistema de laicidad francés?'

Precisamente, el caso de Francia servía para poner sobre la mesa los desafíos que se le plantean al laicismo en una sociedad marcada por fenómenos como el de la inmigración. Para Francisco Delgado, sin embargo, el debate es más amplio, ya que «no todos los inmigrantes son religiosos. Se confunde religión con 'de dónde vienes': vienes de Marruecos, pues eres musulmán, y no tiene por qué ser así». Y, en cuanto a símbolos como el velo, la opción parece clara: «Todo símbolo que signifique la vulneración de los derechos humanos, y el velo lo es, hay que intentar desterrarlo; no por la fuerza pero sí por la educación».

La clave, una escuela «pública, universal y no confesional»

La asociación Europa Laica, surgida en 2001 y con agrupaciones en toda España como Albacete Laico, considera que el instrumento esencial para lograr una sociedad laica es la escuela «pública, universal, no confesional y financiada íntegramente por el Estado». Se trata, en opinión de la experta Marta García, de que los padres «puedan educar a sus hijos en lugares públicos con una enseñanza mínima común, y no tengan que 'pelearse' con las religiones». Algunas corrientes como la del inglés Richard Dawkins van más allá y abogan, incluso, por que a los padres no se les permita educar a sus hijos en colegios religiosos. «El problema es que uno no puede obligar a otro a ser libre», manifestaba García, para quien lo más importante es la discusión, el «poder debatir».



Una estudiante se concentra en el ejercicio. :: JME



Los participantes, en una de las aulas del IES Al Basit. :: JME

'Atletas' de la biología en la Olimpiada regional

El instituto albaceteño Al Basit ha sido el anfitrión de la V Olimpiada Regional de Biología, en la que tomaron parte ayer más de 80 alumnos de casi una veintena de centros docentes de toda Castilla-La Mancha. El objetivo de la iniciativa, que en esta convocatoria ha superado la cota de participación de años anteriores, es potenciar el estudio de la biología entre los estudiantes de Bachillerato.



Ayer se proyectó la primera película en el nuevo horario. :: JME

Vuelven las sesiones matinales a la Filmoteca

El programa 'Filmoteca en Familia' que promueve la Concejalía de Cultura incluye la celebración de sesiones matinales, un clásico que regresa a la sala Capitol y que supone «la posibilidad de ir al cine en un horario novedoso y acercar películas de calidad a toda la familia». El film en 3D 'Los mundos de Coraline', del director Henry Selick, sirvió ayer para inaugurar las proyecciones.